

## PRESENTACIÓN ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS DE LA MUERTE Y EL MORIR EN VENEZUELA\*

**BISBAL, GUILLERMO** 

POSGRADO EN HUMANIDADES DIGITALES, LINNAEUS UNIVERSITY, SUECIA

**CORREO ELECTRÓNICO:** bisbalguillermo29@gmail.com

**URBINA MEDINA, IVEL** 

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, POSTGRADO EN  
ANTROPOLOGÍA FÍSICA, MÉXICO

**CORREO ELECTRÓNICO:** ivel35amas@hotmail.com

Desde sus orígenes, la antropología como disciplina se ha interesado por el ciclo de vida. La muerte en particular ha despertado más interrogantes: ¿Cómo la finitud de la vida es aceptada? ¿Cómo se lidia con la pérdida del otro significativo? ¿Cómo es morir correcta o incorrectamente? ¿Qué nos dice la muerte de un individuo sobre cómo vivió? Así pues, para la antropología, la muerte es entendida como un fenómeno corporal y biológico, explicado social y simbólicamente a través de una cultura en particular.

Portanto, entendemos que los acercamientos antropológicos al morir son parte de lo que Johannes Fabian (1972, p. 549) llamó “antropología de la muerte”, es decir, la subdisciplina dedicada al estudio de cómo los Otros actúan frente a la muerte y el morir. La antropología de la muerte no solo se enfoca en el estudio del aspecto cosmogónico del fin de la vida en términos fenomenológicos, sino también en los aspectos organizativos, políticos, económicos e históricos de la apropiación/afrentamiento/superación de la pérdida de algún miembro del grupo social (Goody, 1974, p. 448). De este modo, más que en el proceso biológico del fallecimiento, las investigaciones antropológicas sobre la muerte y el morir se enfocan en la forma en que las culturas explican, lidian y superan

la muerte del otro significativo a través de diferentes mecanismos culturales míticos y rituales.

Este enfoque de estudio ha estado presente desde los inicios de la institucionalización científica de la antropología. Se puede decir que las diferentes escuelas de pensamiento antropológico se han interesado por los estudios de la muerte y el morir. Los evolucionistas culturales, como Edward Tylor y James Frazer, trataron de explicar el origen de las religiones analizando las respuestas colectivas a la muerte y con esto determinar qué tan primitiva/simple o compleja/civilizada era una sociedad en particular (Fabian, 1972, p. 546). Los acercamientos más contemporáneos a la antropología de la muerte, les deben a estos autores evolucionistas la recopilación etnográfica de un gran cúmulo de datos referentes a las creencias y acciones rituales del acontecer de la muerte (Palgi y Abramovitch, 1984, p. 386).

Además del evolucionismo cultural, los estudios sociológicos de Robert Hertz marcaron un antes y después en los estudios socioculturales sobre la muerte. Pupilo de Durkheim, Hertz publicó en 1907 un análisis social de la muerte y los enterramientos dobles en sociedades remotas de Indonesia. El ensayo, recopilado en el libro *La Muerte y la mano derecha* (1990), es uno de los más citados en la actualidad. Hertz es a quien se le reconoce la teoría de la muerte no sólo como un evento puntual en el tiempo, sino como un proceso que se inicia con el fallecimiento y termina con la evacuación o eliminación del cadáver de la vida social (Douglas, 2000).

A pesar de que los dos grandes nombres del funcionalismo, Bronislaw Malinowski y Alfred Radcliffe-Brown, no tienen ningún texto dedicado exclusivamente al estudio de la muerte y el morir, estos autores estudiaron algunos casos de rituales mortuorios y su función social. Tanto Malinowski como Radcliffe-Brown estaban de acuerdo con la idea que la muerte acontecida dentro de una sociedad genera una pérdida social, lo que produce una crisis social que debe ser solventada mediante rituales. Para

Malinowski, toda cultura institucionaliza la muerte. Así, la muerte se convierte en una necesidad básica que debe ser satisfecha por la sociedad. Esta institución de la muerte se rige por un conjunto de normas que deben ser acatadas por los miembros de la sociedad para asegurar la normalidad después del acontecimiento (Fabian, 1972, p. 548).

Por otra parte, en *The Andaman Islanders* (1922) Radcliffe-Brown propone que el acontecimiento de la muerte es una destrucción parcial de la cohesión social de una cultura. Esta ruptura debe ser restituida ritualmente. Para el autor, la sucesión de poder del jefe o gobernante fallecido es un ejemplo ilustrativo de esto. El jefe debe ser reemplazado con el sucesor mediante rituales. Este proceso de reemplazo se puede extrapolar a la muerte de cualquier persona, ya que todo difunto deja un vacío de status o roles que debe ser reemplazado con algo o con alguien (Palgi y Abramovitch, 1984, p. 390).

El término “rito de paso”, acuñado por Arnold Van Gennep (2008) en 1909, ha sido ampliamente utilizado para explicar cómo una sociedad afronta la muerte. Este tipo de ritos son definidos como el conjunto de ceremonias rituales que acompañan a los individuos en los momentos de cambio a lo largo del ciclo de vida, incluyendo los nacimientos, los inicios a la adultez, los matrimonios, la paternidad y la muerte. Todo rito de paso tiene tres fases: separación, margen (o limen) y agregación. La primera fase consiste en el abandono del estado anterior; la segunda fase es la transición entre un estado y otro (no pertenece ni uno ni al otro, está en un estado ambiguo); y la tercera fase es la integración al nuevo estado (Gennep, 2008, p. 25).

Un ejemplo de los ritos de paso relativos a la muerte son los enterramientos dobles de Indonesia estudiados por Robert Hertz. En este caso particular, la etapa de separación es el primer enterramiento, la etapa liminal es el proceso de descomposición del cadáver en el cual para la sociedad el individuo está en un estado ambiguo, ni vivo ni muerto, que culmina con la separación:

es el segundo enterramiento de los huesos en lugares sagrados donde la persona fallecida pasará eternamente fuera de la vida social de los vivos (Hertz, 1990). La idea de rito de paso refuerza la teoría de que la muerte en sociedad es un proceso y no solo un evento puntual.

Más allá de los precursores, desde los años 80 se ha visto una expansión del objeto/sujeto de estudio de la antropología de la muerte. Así, nuevas contribuciones asocian ritos mortuorios con estudios sobre la violencia, la salud, las emociones, las identidades de género y las desigualdades (Engelke, 2019; Robben, 2018). En este sentido, reconocemos que la muerte es un ámbito transversal en la vida social, por lo que las perspectivas para abordar este fenómeno desde la antropología son diversas.

En Latinoamérica el interés por estudiar la muerte y el morir desde la perspectiva antropológica es más reciente. En los últimos 20 años, se han realizado encuentros sobre el tema en diferentes instituciones universitarias, siendo los más relevantes los coloquios y seminarios de Antropología de la Muerte del INAH en México. Asimismo, se han publicado compendios y dossiers (Flores Martos y Abad González, 2007; Martínez González, 2022), además de revistas académicas interdisciplinarias especializadas en el tema, tales como *Vita Brevis* y *Revista M*, creadas en 2012 y 2016, respectivamente.

Este dossier busca visibilizar los diferentes aportes sobre el estudio de la muerte y el morir que se han llevado a cabo en Venezuela desde hace muchos años y en la actualidad, así como, contribuir al debate e interés académico sobre el tema. En la academia antropológica venezolana ha habido trabajos enmarcados directa o indirectamente con lo que consideramos como antropología de la muerte. Algunas de estas investigaciones se centran en sociedades pretéritas, y otras lidian con fenómenos contemporáneos.

Dentro de los trabajos antropológicos sobre la muerte en sociedades pasadas, reconocemos los últimos trabajos de

Alberta Zucchi sobre arqueología de los tiempos coloniales y republicanos orientados a reconstruir patrones de enterramiento en el Noroccidente de Venezuela (Zucchi, 2000, 2010). Asimismo, los trabajos de Luis Molina realizados en el cementerio adjunto de la Catedral de Caracas (Molina, 2000) y en los cementerios prehispánicos en el valle de Quíbor junto a María Ismenia Toledo (Molina y Toledo, 1986; Toledo, 1995; Toledo y Molina, 1987), al igual que los trabajos realizados por Ivel Urbina Medina en el cementerio Boulevard de Quíbor (Urbina Medina, 2019, 2021). En mayor o menor medida estos estudios han tomado en cuenta los cuerpos esqueléticos y sus respectivos contextos como fuentes primarias que pueden brindar información sobre el estilo de vida del individuo, la razón de su muerte, prácticas funerarias asociadas al cuerpo, rasgos fenotípicos, edad y sexo del individuo.

Por su parte, los trabajos que se han llevado a cabo desde la antropología física han sido principalmente en contextos arqueológicos funerarios. Entre las investigaciones que dan explicaciones culturales a fenómenos biológicos, podemos nombrar dos tesis de maestría que vinculan el análisis de los cuerpos esqueléticos junto a las cualidades de los contextos funerarios en el estado Lara para dar cuenta de la organización social y los modos de vida de los grupos (Gil, 2002; Urbina Medina, 2024). De la misma forma, los trabajos de Chávez (2004) analizan las series esqueléticas provenientes del sitio Las Matas en el estado Aragua.

Alejándose de los restos materiales y acercándose a los registros documentales, algunas investigaciones se han centrado en estudiar las ideas y prácticas culturales alrededor de la muerte y el morir en la Venezuela colonial y republicana. Con especial atención a las ideas cristianas sobre la muerte en la época colonial tenemos las investigaciones de Guillermo Bisbal (2018, 2019, 2024) y Hernando Villamizar (2017), y el proceso de secularización de las respuestas a la muerte en el periodo republicano temprano están los trabajos de Marja Núñez (2004) y Daylis Yépez (2022).

En correspondencia, los trabajos llevados a cabo por Rogelio Altez y Diana Osuna sobre lo que denominan “muertes masivas”, dan cuenta de contextos más contemporáneos. Sus estudios se enfocan en calcular la mortalidad y causas de muerte en situaciones desastrosas a lo largo de la historia venezolana (Altez, 2023; Altez y Osuna 2018, 2025; Osuna, 2021).

Estos estudios antropológicos del pasado han empleado los vestigios que han sobrevivido hasta el presente para estudiar acontecimientos repetitivos y cotidianos de la vida social referentes a la muerte y el morir de culturas pretéritas. En particular, las fuentes históricas interrogadas y contextualizadas como informantes han sido testamentos, registros de defunción, monumentos u objetos conmemorativos, y tratados religiosos.

Los estudios contemporáneos sobre la muerte en Venezuela tienden a concentrarse en sociedades indígenas. Entre estas, tenemos recuentos etnográficos sobre los ritos mortuorios y enterramientos dobles en el pueblo Wayuu, realizados por los investigadores adscritos al programa de Maestría en Antropología de la Universidad del Zulia (LUZ) (García Gavidia, Flores Días, Valbuena Chirinos, 2017; Paz Reverol, 2018). De igual forma, las menciones sobre mitos y rituales relativos a la muerte y a la vida después de la muerte en los cinco tomos de Los Aborígenes de Venezuela representan un aporte invaluable a las aproximaciones etnográficas de la muerte en sociedades indígenas (Coppens y Escalante, 1980a, 1980b, 1980c, 1980d; Perera y Rivas, 2017).

Por su parte, José Enrique Finol y Francisco Franco Graterol son grandes exponentes de la antropología de la muerte en Venezuela, por su extensa producción etnográfica en sociedades indígenas y criollas. Franco Graterol se enfoca en los estudios sobre los muertos milagrosos junto a sus rituales y construcciones asociadas (Franco Graterol, 1999, 2000, 2001). Por el contrario, Finol se ha centrado en la semiótica del rito en varios contextos culturales (Finol, 1999; Finol y Fernández, 1995; Finol y Finol, 2009; Finol y Montilla, 2004). Estos acercamientos estudian

la muerte y el morir en culturas del presente, se enfocan en el cadáver, sin simplificarlo como un mero objeto, sino definiéndolo como un agente social que reúne a los sobrevivientes alrededor de estos.

Expuesto la diversidad de los estudios antropológicos de la muerte y el morir que se han hecho fuera y dentro de Venezuela en los últimos cien años, se pasará a exponer en este dossier nuevas investigaciones fruto de trabajos y experiencias venezolanas (y una extranjera), incluyendo perspectivas y estudios de grupos sociales tanto contemporáneos como pretéritos.

Este dossier busca destacar las particularidades de la antropología en Venezuela, centrándonos en los estudios relacionados con la muerte y el morir. A su vez, la antropología de la muerte abarca un campo de estudio vasto que permite explorar diversos temas, enfoques, épocas y contextos. Como veremos, dichas cualidades quedaron plasmadas a lo largo de este volumen.

Ciertamente, las investigaciones en antropología en Venezuela han pasado por una fuerte recesión en los últimos años debido a diversas razones políticas, económicas y subjetivas. Por lo tanto, reconocemos que hay mucho material, datos y reflexiones que aún se mantienen inéditas esperando el momento para ser divulgadas en las comunidades académicas y al público general. Por esto, este compendio contribuye a la dinamización de la producción científica social y antropológica del país.

La antropología en Venezuela deviene de la tradición impulsada por Boas y su legado, sobre una ciencia social integral que englobe todas las disciplinas (Amodio, 1998). La antropología social, como la encargada de estudiar la otredad del presente; la arqueología que hace lo propio en las culturas pretéritas; la lingüística enfocada en el lenguaje y la diversidad de las lenguas; y la antropología biológica dedicada al estudio del cuerpo y su variabilidad biológica en los diversos contextos biosocioculturales. Esta visión se ha mantenido prácticamente inalterada en nuestra formación en la Escuela de Antropología

de la Universidad Central de Venezuela (UCV), con un plan de estudios de más de 50 años de antigüedad, con sus aciertos y desaciertos, flexibilidad y rigidez, beneficios y perjuicios.

Consideramos que la antropología social es el tronco epistemológico que estructura a todas las antropologías. Si bien su raíz deviene de procesos históricos por el interés de Europa occidental de conocer la alteridad de otras regiones, paulatinamente se ha volcado a reconocer a la propia sociedad occidental como sujeto de análisis e interpretación (Clifford, 1999). Este cambio de paradigma no responde solamente a un interés científico por la complejización producto de la colonización y la Globalización sino a necesidades políticas de contribuir a entender y resolver problemáticas contemporáneas que nos afectan directamente, pero también, en solidaridad con otros pueblos, grupos o comunidades (Clifford, 1999; Lins Ribeiro y Escobar, 2009).

Para muestra de ello, tenemos una contribución que plantea una problemática muy actual: la violencia basada en el género. En las sociedades occidentalizadas, las cuales tienen como característica el androcentrismo, se han reproducido ideas y valores que discriminan y violentan a aquellos individuos caracterizados como femeninos, con consecuencias particularmente negativas para las personas racializadas y/o segregadas por otras identidades (clase, etnicidad, edad...) (Viveros Vigoya, 2023).

La discriminación por razones de género se expresa materialmente de distintas maneras y para las mujeres la consecuencia más violenta es el asesinato por el hecho de ser mujer, es decir, el femicidio. El artículo de Aimee Zambrano, con amplia trayectoria recopilando y reconociendo los femicidios a mujeres venezolanas por medio del “monitor de femicidios” de Utopix, presenta sus interpretaciones de los resultados de este trabajo. La autora analiza este fenómeno desde sus particularidades históricas y culturales, empleando fuentes abiertas para la recolección de los datos, debido a que en Venezuela no hay cifras oficiales de acceso público. Este análisis evidencia, desde una perspectiva

interseccional, la gravedad de los femicidios en el país y los cambios en este fenómeno en los últimos años.

La antropología social también hace presencia en este volumen en su vertiente más clásica, en el estudio de sociedades indígenas. El trabajo de Nelly García Gavidia, Carlos Valbuena Chirinos y Carmen Laura Paz Reverol, una muestra de su gran cantidad de experiencia acumulada, presentan sus análisis e interpretaciones sobre el aalapaja, conocido como el “segundo velorio” del pueblo wayuu. Este pueblo, perteneciente a la matriz cultural Arawak, vive en la región de la Península de La Guajira que comparte administración entre el Estado venezolano y el colombiano. A partir de la intersección entre la muerte, la alimentación y la religiosidad, nos muestran la complejidad de la muerte, sus prácticas y sus fundamentos comunitarios. Así, evidencian cómo la muerte se significa y se expresa a través de una práctica ancestral que refuerza relaciones de reciprocidad y común-unidad, y a su vez, cómo la comida en el ritual funerario se convierte en un medio de interacción social y cultural fundamental.

Por otro lado, el artículo de César Escalona, quien ha dedicado gran parte de su vida al estudio y el registro audiovisual del culto a la Diosa María Lionza y otras tradiciones venezolanas, nos expone los significados y prácticas en torno a los muertos milagrosos dentro de dicha religión. Este trabajo muestra cómo un segmento de la población venezolana, a pesar de estar en una sociedad fundamentalmente católica, se apropia de la muerte de los seres queridos o personajes históricos y los resignifica para nutrir contextos sociales y espirituales. A partir de la recolección de datos en campo, el autor logra reseñar conceptos neurales en estos rituales; demostrar la cualidad sincrética, adaptativa y popular del culto a María Lionza, así como la importancia de los muertos como medio para la reproducción de saberes y memorias locales y nacionales.

La antropología física también hace presencia en este

dossier, particularmente desde la bioarqueología. La relación de ésta con la arqueología brinda información valiosa para el estudio de sociedades pretéritas y la comprensión de cómo significaban la muerte. Para muestra de esto tenemos el artículo de Sebastián Aguayo Echeverría y Alejandro Meraz Moreno, quienes hacen un análisis cuantitativo comparativo de los contextos funerarios de grupos preestatales, estatales teotihuacanos urbanos y rurales dentro de la Cuenca de México. En este trabajo exploran cómo el control político-económico centralizado impacta de manera diferenciada y flexible en las prácticas religiosas en torno a los modos de enterrar a los muertos. Evidencian una mayor homogeneidad en las prácticas funerarias en las localidades de la urbe y mayor variedad en las localidades rurales. Así, muestran que la imposición de significados sobre la muerte es fundamental para la consolidación de este Estado, pero se observa resistencia por parte de las comunidades, a la vez, que el poder estatal no era completamente efectivo.

Por otro lado, el artículo de Ivel Urbina Medina emplea dos casos de estudio: enterramientos múltiples de dos sitios arqueológicos pertenecientes a la fase Boulevard en el noroccidente de Venezuela. A través de estos casos analiza las prácticas funerarias y lleva a cabo interpretaciones sobre la cosmopolítica del grupo y su relación con la muerte. Para esto, la autora integra la perspectiva biocultural, mostrando cómo el empleo de los datos osteológicos y arqueológicos producen información valiosa para entender los modos de vida de estos grupos. Así, evidencia la complejidad de las prácticas funerarias en la fase Boulevard lo que da cuenta de la importancia espiritual de la muerte para estos grupos.

Desde la antropología del pasado, tenemos el trabajo presentado por Guillermo Bisbal. El autor hace una interpretación sobre las contradicciones entre cómo la Corona Española concebía la forma y el lugar donde enterrar a los muertos en el siglo XVIII y XIX, con las realidades cotidianas en la capital de la Provincia

de Venezuela y en los puertos de La Guaira y de Puerto Cabello. Para esto emplea los relatos de la visita del obispo Mariano Martí junto a documentos administrativos de las localidades. Bisbal nos muestra, por un lado, las discrepancias espaciales y temporales de la hegemonía española sobre las colonias americanas y, por el otro, nos presenta aspectos de la cotidianidad y de las relaciones políticas en torno a la muerte en el periodo colonial.

También usando la antropología histórica tenemos el trabajo de Roberto Sánchez, quien obtuvo el 2do lugar del Premio Nacional de Historia Rafael María Baralt 2024 con el libro titulado: *El Real Hospital de San Lázaro de Caracas. Medicina, vida cotidiana y control social de los enfermos de lepra en la Caracas colonial (1747-1812)* (2025). Para este dossier, presenta un análisis de las experiencias de los leprosos en la Provincia de Venezuela en el siglo XVIII y XIX dentro del Hospital San Lázaro de la ciudad de Caracas. Con una robusta recopilación de datos, recrea la vida cotidiana de los leprosos según los estamentos de la sociedad colonial dentro y fuera de la institución hospitalaria. Emplea la categoría de “muerte social” y “biopolítica” para entender los significados de la lepra en la sociedad colonial, las normativas para su control social y cómo los enfermos eran separados socialmente del resto de la sociedad.

Finalmente, tenemos el agrado de incluir un trabajo inédito de Rodrigo Navarrete, antropólogo venezolano fallecido en el 2023. En este artículo, el autor hace un análisis de la materialidad relacionada con el culto al muerto milagroso Domingo Antonio Sánchez. Para este fin, Navarrete usa la arqueología para estudiar fenómenos sociales tanto pretéritos como contemporáneos, dando cuenta no solo de la versatilidad del autor, sino siendo un claro ejemplo de la holisticidad de la antropología venezolana. Navarrete expone cómo la comunidad de transportistas venezolanos se apropia y resignifica la muerte de este personaje como medio de protección y, además, lo emplea como medio para analizar las coyunturas políticas y económicas del país.

Reconocemos que este dossier comprende sólo algunos segmentos de la diversidad de autores/as y fenómenos que se han estudiado sobre la muerte y el morir en Venezuela. Por ejemplo, en la Escuela de Antropología de la UCV del grupo de extensión estudiantil Kupai, han surgido trabajos muy interesantes específicamente con relación a la muerte, que en el futuro pueden producir nuevas publicaciones sobre el tema.

Finalmente, esperamos con este volumen aportar nuestro grano de arena a la antropología venezolana. Asimismo, nuestra meta sigue siendo abrir espacios de discusión y divulgación sobre los estudios de la muerte y el morir en el país, abarcando una mayor cantidad de tópicos y problemáticas. ¡Nos volveremos a encontrar!

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Altez, Rogelio, y Osuna, Diana (2018). Vivir entre muertes masivas: Sociedad y vulnerabilidad en Venezuela, 1999-2012. En Rogelio, Altez e Isabel, Campos Goenaga (Eds.), *Antropología, Historia y Vulnerabilidad. Miradas diversas desde América Latina* (pp. 193-228). Michoacán, México: El Colegio de Michoacán.
- Altez, Rogelio (2023). Muchos cadáveres, pocas soluciones. Muertes masivas y cementerios en Caracas: 1764-1856. *Historia Regional*, (50), 1-18.
- Altez, Rogelio, y Osuna, Diana (2025). Atrapados en la calamidad. Coyunturas desastrosas, muertes masivas e impacto demográfico en Caracas: 1750-1830. *Revista CUHSO*, 34(2).
- Amodio, Emanuel (Ed.). (1998). *Historia de la antropología en Venezuela*. Maracaibo, Venezuela: Universidad del Zulia.
- Bisbal, Guillermo (2018). *En camino a la salvación: Ideas escatológicas y prácticas mortuorias en la Caracas de la segunda mitad del siglo XVIII (1760-1810)* (Tesis de pregrado). Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Bisbal, Guillermo (2019). *Postrimerías del Hombre: Ideas y prácticas alrededor de la muerte en la Caracas de la segunda mitad del*

- siglo XVIII. *Nuestro Sur: historia, memoria y patrimonio*, 10(14), 253-275.
- Bisbal, Guillermo (2024). *La Muerte Juvenil de San José: la ambigüedad de la edad de José de Nazaret en representaciones barrocas del Virreinato de Nueva Granada. Memoria del XI Encuentro Internacional Sobre Barroco: Enigmas y Misterios*. La Paz, Bolivia: Fundación Visión Cultural.
- Chávez, Yohanna. (2004) *Reconstrucción bioarqueológica de los enterramientos humanos de las Matas (Edo. Aragua) (Tesis de pregrado)*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Clifford, James (1999). *Itinerarios transculturales*. Barcelona, España: Gedisa.
- Coppens, Walter y Escalante, Bernarda. (Eds.). (1980a). *Los Aborígenes De Venezuela—Vol I Etnología Antigua*. Caracas: Fundación La Salle de Ciencias Naturales.
- Coppens, Walter y Escalante, Bernarda. (Eds.). (1980b). *Los Aborígenes De Venezuela—Vol II Etnología contemporánea I*. Caracas: Fundación La Salle de Ciencias Naturales.
- Coppens, Walter y Escalante, Bernarda. (Eds.). (1980c). *Los Aborígenes De Venezuela—Vol III Etnología contemporánea II*. Caracas: Fundación La Salle de Ciencias Naturales.
- Coppens, Walter y Escalante, Bernarda. (Eds.). (1980d). *Los Aborígenes De Venezuela—Vol IV Bibliografía*. Caracas: Fundación La Salle de Ciencias Naturales.
- Douglas J., Davies (2000). Robert Hertz: The social triumph over death. *Mortality*, 5(1), 97-102.
- Engelke, Matthew (2019). The Anthropology of Death Revisited. *Annual Review of Anthropology*, 48(1), 29-44.
- Fabian, Johannes (1972). How Others Die: Reflections on the Anthropology of Death. *Social Research*, 39(3), 543-567.
- Finol, José Enrique (1999). Etnografía del rito: Reciprocidad y ritual funerario entre los guajiros. *Cuicuilco*, 6(17), 173-185.
- Finol, José Enrique y Fernández, Karelis. (1995). Socio-semiótica del rito: Predominio de lo femenino en rituales funerarios en

- cementerios urbanos. 13/14, 303-318.
- Finol, José Enrique, y Finol, David Enrique. (2009). “Para que no queden penando...” Capillitas a la orilla del camino: Una microcultura funeraria. Maracaibo: Asociación Venezolana de Semiótica.
- Finol, José Enrique, y Montilla, Aura. (2004). Rito y Símbolo: Antropo-Semiótica del velorio en Maracaibo. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 20(45), 9-28.
- Flores Martos, Juan Antonio y Abad González, Luisa (coords.) (2007). *Etnografías de la muerte y las culturas en América Latina*. Murcia, España: Universidad de Castilla-La Mancha, Ministerio de Asuntos Exteriores, Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Franco Graterol, Francisco. (1999). Muertos y encantados. Aproximación a un estudio de los espíritus en el culto de María Lionza. En Jaqueline, Clarac de Briceño; Lino, Meneses y Gladys, Gordones (Eds.), *Hacia la antropología del siglo XXI (Tomo II)* (pp. 120-133). Mérida, Venezuela: Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes.
- Franco Graterol, Francisco. (2000). *El culto a los muertos milagrosos en Mérida (Estudio etnohistórico y etnológico)* (Tesis de maestría). Mérida, Universidad de Los Andes.
- Franco Graterol, Francisco. (2001). *El culto a los muertos milagrosos en Venezuela: Estudio Etnohistórico y Etnológico*. *Boletín Antropológico*, 2(52), 107-144.
- García Gavidia, Nelly; Flores Díaz, Dilia y Valbuena Chirinos, Carlos. (2017). Migrar con la muerte. Cambios en los ritos de los restos wayuu en Maracaibo. *Perspectivas*, 5(9), 111–130.
- Gennep, Arnold Van. (2008). *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gil, Félix. (2003). Aspectos funerarios del centro occidente venezolano: Caso región larense. Barquisimeto, Venezuela: FIAMAS.
- Goody, Jack. (1974). *Death and the Interpretation of Culture: A Bibliographic Overview*. *American Quarterly*, 26(5), 448-455.

- Hertz, Robert. (1990). *La muerte y la mano derecha*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lins Ribeiro, Gustavo y Escobar, Arturo. (2009). Antropologías del mundo: transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder. En Gustavo, Lins Ribeiro y Arturo, Escobar (Eds.), *Antropologías del mundo: transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder* (2.<sup>a</sup> ed.) (pp.25-56). Ciudad de México, México: The Wenner-Gren International; Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social; Universidad Autónoma Metropolitana; Universidad Iberoamericana; Envión.
- Martínez González, Roberto (2022). *La invención de la muerte: Ensayo sobre el deceso humano y los orígenes de la religión*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas.
- Molina, Luis (2000). *Arqueología en el Museo Sacro de Caracas*. En *Museo Sacro: Testimonio de arte y de fe* (pp. 121-127). Caracas, Venezuela: ExxonMobil de Venezuela S.A.
- Molina, Luis, y Toledo, María Ismenia. (1986). *Excavaciones arqueológicas en el cementerio de Quibor (sitio LJ1) Edo. Lara-Venezuela*. *Quiboreña*, 1(1), 15-21.
- Núñez, Marja (2004). *La Muerte Secularizada: Estudio sobre las transformaciones en los modos de enterramiento en la Provincia de Caracas 1787-1876* (Tesis de pregrado). Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Osuna, Diana (2021). *La ruta de los cadáveres en el desastre de 1999: Equívocos y omisiones en el manejo de muertes masivas*. En José Luis, López (ed.), *Los aludes torrenciales de 1999 en Vargas 20 años después* (pp. 522-536). Caracas, Venezuela: Academia Nacional de la Ingeniería y del Hábitat.
- Palgi, Phyllis y Abramovitch, Henry (1984). *Death: A Cross-Cultural Perspective*. *Annual Review of Anthropology*, 13, 385-417.
- Paz Reverol, Carmen Laura (2018). *Los ritos de muerte y dobles enterramientos en el pueblo wayuu. Interacción y Perspectiva*,

8(1), 67-92.

- Perera, Miguel Ángel, y Rivas, Pedro (Eds.) (2017). Los Aborígenes de Venezuela—Vol V Etnología contemporánea III. Caracas: Fundación La Salle de Ciencias Naturales.
- Radcliffe-Brown, Alfred (1922). *The Andaman Islanders*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge Univ. Press.
- Robben, Antonius (2018). *An Anthropology of Death for the Twenty-First Century*. En Antonius Robben (Ed.), *A companion to the anthropology of death* (pp. xv-xl). New Jersey: John Wiley y Sons Inc.
- Sanchez, Roberto. (2025). *El Real Hospital de San Lázaro de Caracas. Medicina, vida cotidiana y control social de los enfermos de lepra en la Caracas colonial (1747-1812)*. Caracas, Venezuela: Fundación Bancaribe para la Ciencia y la Cultura.
- Toledo, María Ismenia y Molina, Luis (1987). *Elementos para la definición arqueológica de los cacicazgos prehispánicos del noroeste de Venezuela*. En Robert, Drennan y Carlos, Uribe (Eds.), *Chiefdoms in the Americas* (pp. 201-212). EE.UU.: University Press of America.
- Toledo, María Ismenia (1995). *La cerámica funeraria en el sitio boulevard de Quibor, Estado Lara, Venezuela*. *Boletín Museo Arqueológico de Quibor*, 4, 75-112.
- Urbina Medina, Ivel (2019). *Los cementerios como indicadores de cacicazgos: Reconstrucción de los contextos funerarios del Cementerio indígena Boulevard (LJ1) de Quíbor, edo. Lara* (Tesis de pregrado). Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Urbina Medina, Ivel (2021). *El cementerio prehispánico Boulevard (LJ1), Lara, Venezuela: Interpretaciones bioculturales*. *Boletín Antropológico*, 1(101), 147-173.
- Urbina Medina, Ivel (2024). *De lo individual a lo colectivo: Osteobiografías de los cuerpos esqueléticos de dos comunidades pertenecientes a la Fase Boulevard (245 a 1000) en la depresión de Quíbor, Venezuela* (Tesis de maestría). Ciudad de México, ENAH.

- Villamizar, Hernando (2017). La poesía en Venezuela durante el período colonial siglo XVI-XIX (Tesis de maestría). Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Viveros Vigoya, Mara (2023). Interseccionalidad. Giro decolonial y comunitario. Buenos Aires, Argentina: CLACSO; Amsterdam, Países Bajos: TNI Transnational Institute.
- Yépez, Daylis (2022). El morir y la muerte. Prácticas funerarias en Caracas durante la consolidación del Estado Republicano (1830-1864) (Tesis de pregrado). Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Zucchi, Alberta (2000). Polvo eres y en polvo te convertirás: La muerte y su entorno en Venezuela hasta 1940. *Antropológica* 93/94, 3-133.
- Zucchi, Alberta (2010). Recuperando el pasado: Arqueología e historia documental de la Iglesia de San Francisco de Coro. San Antonio, Venezuela: Ediciones IVIC.